

## EDITORIAL

Durante los últimos días, la ingeniería, como institución y como profesión, ha estado inmersa en múltiples crisis, lo cual exige de nuestra parte un cuidadoso análisis, con el propósito de entender sus causas y plantear nuevos derroteros para recuperar la senda.

La crisis de los proyectos de infraestructura del país ha dejado un mal sabor para la ingeniería como institución, refiriéndonos a infraestructura en un sentido amplio: transportes, vías, telecomunicaciones, etc. Los complejos problemas de varias obras, licitaciones y proyectos, requieren que repensemos nuestro papel y nuestra labor como ingenieros, recordando nuestra vocación de dar soluciones tecnológicas a la sociedad; lo cual parece haberse olvidado, cuando se ven los retrasos, los cambios de las especificaciones o los pésimos acabados, los cuales dejan entender que la improvisación se ha llevado a nivel de norma de diseño. Buscando explicaciones a esta situación, en el pasado Foro de la Facultad de Ingeniería “Requisitos para realizar grandes proyectos de infraestructura en Colombia”, convocamos a un importante grupo de académicos para analizar qué les ha faltado a estos proyectos. Esperamos que sus reflexiones, presentadas en el dossier de este número, nos ayuden a encontrar respuestas y soluciones a esta grave problemática.

Por otra parte, en el terreno profesional, la ingeniería del país se encuentra ante un reto de proporciones inimaginadas, a causa no sólo de nuestras propias condiciones de desarrollo —que de por sí exigen una respuesta rápida ante un complejo panorama social— sino del cambio radical que está experimentando el planeta por causas aún no muy precisas, pero cuyas consecuencias se convierten en el reto del momento para los ingenieros. Debemos dar respuestas de ingeniería, concretas y locales, a estas nuevas condiciones. Por esta razón y tomando como base las áreas críticas definidas para el país, hemos decidido explorar a través del dossier los retos y las posibles soluciones que se presentan a la ingeniería colombiana desde sus diferentes especialidades, fundamentalmente en las presentes en nuestra Facultad. Por tanto, llamamos a la comunidad académica y a los sectores productivos a contribuir con la búsqueda de respuestas que no sólo solventen los problemas, sino que se conviertan en motores de desarrollo. Recordemos que las grandes crisis también generan grandes revoluciones.

En este sentido, nuestro dossier del próximo número girará en torno a “Ingeniería y Agro”, haciendo énfasis en el tema la alimentación y las tecnologías necesarias para no sólo incrementar la cantidad sino la calidad de los productos, áreas en las que se espera que la ingeniería colombiana contribuya con soluciones propias. Nuestro editor invitado será el doctor Gabriel Cadena, quien fue Director Centro Nacional de Investigaciones del Café (Cenicafé) durante 21 años y hoy es Rector de la Universidad Autónoma de Manizales.